SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demas librerías, y en el centro de suscriciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administracion.

Número suelto: CÉNTS.

CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS
Línea ..... 0'75
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto 10 CENTS.

AÑO I.—(II Epoca.) Miércoles 20 de Octubre de 1880 NUM. 54

NUESTRO GRABADO

La Cartuja de Jerez es muy conocida en España.

De los diez y siete millones de habitantes que tiene esta nacion, ó lo que sea, apénas hay uno que, en hablándole de la Cartuja, no exclame, como el frances de la zarzuela:

—Bon vino, siñor, bon vino.

Efectivamente; la Cartuja es una de las marcas más apreciadas por los aficionados al Jerez.

Pero la Cartuja tiene otros méritos y otros títulos al renombre universal.

Los restos del monasterio son todavía muy dignos de admirar por los rebuscadores de belleza arquitectónica.

La fachada que representa nuestro grabado de hoy es buena muestra de ello. Sin estar colocado en la categoría de nuestros monumentos religiosos de primer órden, contiene, sin embargo, bellezas que le hacen acreedor al respeto de los que lo guardan y conservan.

No ha sido así; y una vez más tenemos que lamentarnos de la atrevida mano de los profanadores, que en el siglo pasado cubrió con una pesada capa de yeso uno de los claustros, cuyo mérito no debe ser escaso, á juzgar por lo que el yeso descubre.

De las famosas yeguadas de la Cartuja, no quedan más que restos.

Y del Monasterio, restos.

Y del vino, restos.

.....

No es extraño.

Ha tenido y tiene siempre esta nacion innumerables sustraendos.

ESE.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un ejemplar del poema que don Buenaventura Martinez y García Romero, presbítero, dió á la estampa en Madrid, á 4 de Enero de 1879, con motivo de «la nueva cruz levantada sobre el chapitel de una de las dos torres del Ministerio de Ultramar, ántes Audiencia de Madrid, siendo Secretario de este departamento el excelentísimo Sr. D. José Elduayen.»

Está dedicado á la Infanta doña Isabel, hermana mayor del Rey.

La dedicatoria dice, literalmente, así:

«A S. A. R. la Serenísima y benevolentísima Señora Princesa de Astúrias, doña Isabel de Borbon, dedica este humilde, en su clase, pero altamente patriótico y cristiano obsequio, el que se honrará para siempre haber sido tanto tiempo el *Teniente Limosnero Mayor* de S. M. la Reina doña Isabel II, vuestra augusta Madre, y Penitenciario de la Real Iglesia y Colegio de Niñas de Loreto.

»Dígnese, Señora, aceptarlo como un estímulo de honor, para proseguir en vuestra conducta noble y digna del general aplauso, á que os haceis justamente acreedora; no olvidando aquello del Apóstol, carta primera á los de Corinto, capítulo XII, vers. 31:

«*Æmulamini autem charismata meliora.*
Et adhuc excellentiorem vian vobis demoustro.»

»Aspirad, sí, á dones ó carismas mejores, pues que así obrando, yo os auguro un camino todavía más excelente PARA VUESTRO PRINCIPADO.»

El poema es corto (sólo consta de diez y seis páginas en cuarto con ochenta y seis cuartetas) y de un sabor variado, porque es místico, histórico y político.

Estamos seguros de que nuestros lectores nos agradecerian mucho que lo publicásemos íntegro; pero no es posible; un periódico como el nuestro tiene sus exigencias políticas, y no es justo que las pospongamos á las exigencias literarias.

Todo lo que podemos hacer en obsequio del autor, de la augusta señora á quien dedica su poema, y del Sr. Elduayen, á quien felicita, es tomar unas cuantas cuartetas de cada página y recomendarlas á nuestros lectores.

Vamos allá.

El poema empieza de este modo:

«¡Oh qué hecho ofrece tan raro
Madrid, metrópoli hispana!
¿Será que alguna ave ó pájaro
canta en sus torres HOSANNA?
¿Será que una feliz era
á su triste decadencia
pone fin, ¡oh si así fuera!
y renace su potencia?
¿O es, que cual nave sin rumbo,
sin remeros, sin patron,
cerca á dar el postrer tumbo,
¡ayme! grita ¡proteccion!»

El poeta, contemplando la Cruz, se lamenta de la situacion de España:

«¿Pero es posible, ¡oh *Cruz*!
que la célebre hispana Argos,
cargada de tu alma luz,
y que importara á los largos
de la tierra continentes,
zozobre, váyase á pique
la escogida entre las gentes,
no encuentre puerto ni dique,
donde se ponga al abrigo,
repare sus averías,
y con viento más amigo
vuestras entone alegrías?
¡La vencedora en las Navas,
y en las aguas de Lepanto,
y de tríbus las más bravas,
en tal envuelta quebranto!»

Recuerda la guerra de la Reconquista, que empezó Pelayo, despues de adorar la Cruz:

«A Covadonga atraidos
por el patriótico aliento,
todos allí reunidos,
casi pasaban de ciento,
alegres á la lucha salen
de aquella célebre Cueva;
no ignorando que más valen
pocos, en una, así, leva,
que muchos agigantados,
y cubiertos con armadura,
pero vanos, afectados,
poseidos de su figura;»

Acaban las guerras contra los moros. El poeta felicita á los cristianos:

«Tanto que, desde aquel punto
y hora, el Moro confundido,
si no se da por difunto,
huye de allí pavorido.
Mis queridos españoles,
vuestra genealogía,
grabada sobre estos mármoles
no es, no, una mitología.»

Ultimo triunfo de la cruz:

LA CARTUJA DE JEREZ

«La *Cruz*, en una palabra,
al universo redime;
á España, pero le labra
su autonomía; ¿por qué gime?»

Indignacion religiosa del poeta:

«Y ¿aún españoles bastardos.
sin que me diga el por qué,
arrojareis vuestros dardos
al ESTIGMA DE LA FÉ?»

Indignacion política:

«¿Quién, pues, osará jamás
decir: ESPAÑA CON HONRA?...
los que, dos lustros atrás,
pregonaron su deshonra.»

Un consejo póstumo:

«¿No hubiera sido prudente,
más político y certero,
aceptar *esto* presente,
que traér un..... extranjero?
Dó la política asoma,
todo, sagrado y profano,
y hasta la sangre inficiona,
con el roce de su mano.»

En resúmen:

«Digamos, para abreviar:
de la *Cruz* bajo el imperio,
do quier hicimos lugar.
Y hoy que..... ¡espíritu soberbio!»

Tres lamentaciones:

«¡Oh! ¡qué poco le ha faltado,
para que en nuestro llenara
país, convulso, agitado,
la media Luna de Agara!
En cambio sustituido han
no solo los albionistas,
enjendros del Leviatan,
sino los libre-cultistas.
Hora bien; los fariseos,
muera Jesús, gritaron.
Y ¿los nuevos filisteos,
qué de actos... no consumaron?»

Felicitacion á Elduayen:

«El parabien, más decible,
por ello damos á ELDUAYEN,
y á cuantos en tan plausible
obra, ni un punto, desmayen;»

Cuarteta final:

«Y es que el *Signo de Salud*,
lema de nuestra bandera,
esto es, la *Santa* onde *Cruz*
en nuestra *Télus ibera*.»

Tal es el poema del Sr. D. Buenaventura Martinez y García Romero, presbítero, Teniente limosnero mayor que ha sido de S. M. la Reina Doña Isabel II, y penitenciario de la Real iglesia y Colegio de Niñas de Loreto.

Las 21 cuartetas que hemos reproducido no son mejores que las 65 restantes.

El poema, á pesar de haberse publicado hace año y medio, no es muy conocido, porque el autor no lo puso á la venta ni regaló más que unos cuantos ejemplares que le sobraron de la tirada que hizo para la Princesa de Astúrias y el Sr. Elduayen. Hoy es cuando se está circulando entre varios Ministros, damas de la corte, personajes y periodistas, porque parece que el presbítero D. Buenaventura Martinez y García Romero, Teniente limosnero mayor de S. M. la Reina Doña Isabel II, etc., etc., aspira á una de las mitras vacantes, y cree que ninguna ocasion, mejor que ésta, para probar sus méritos.

Aunque este presbítero, cuyas virtudes no son superiores á su ciencia, ni á sus facultades literarias, no sea una excepcion en el clero español, pues que todo él es sabio y virtuoso, parécenos que el poema que ha escrito bien vale la pena de que el Sr. Elduayen lo apoye en su pretension.